

919  
Relacion de lo sucedido en el Estado de Milan, en la entrada que hizo el Mariscal Duque de Criqui, con el exercito del Rey de Francia, y de sus Cotigados, en el mes de Febrero, y Marzo, de 1636. 510  
A. 919

**E**L acometimiento que hizo el Marques Vila con las fuerzas de Francia, y de Saboya, a los Estados del señor Duque de Modena obligò al Excelentissimo señor Marques de Leganès, Governador del Estado de Milan, dar socorro a este Principe, como aliado de su M. pues por serlo era molestado de las armas de los Cotigados, que han mouido a la Monarquia de España la injusta guerra q̄ es notorio, y afsi su Ex. ordenò que marchassen la buelta de Casal mayor cerca de dos mil infantes Españoles, y 800. cauallos, a cargo del Maestre de Campo D. Iuan Vazquez Coronado, q̄ gouernaua el Cremonès, los quales llamados del señor Duque de Modena, passaron el Pò, junto a Breselo, plaza de aquella Alteza.

Demas desta asistencia se juzgò era conueniente hazer alguna entrada en el Placentino, para diuerrir, que otras tropas de Franceses, y de gente del Duque de Parma, que auian quedado en aquella parte, no se fuesen a juntar con el Marques Vila, y para este efecto se diò ordẽ al Maestre de Campo Carlos de la Gata, q̄ con su Tercio de Napolitanos, y algunos Españoles, y Alemanes, y competente numero de caualleria ganassen el lugar, y Roca de Castel san Iuan, como lo hizo en poco tiempo. En esta faccion tuuo vna gruessa escaramuza la caualleria (yendo la buelta de Placencia) con la del enemigo, que salio acompañada de infanteria de aquella Ciudad, en la qual fueron maltratadas algunas tropillas de la del Rey, despues de herido de vn mosquetazo el Marques de Carazena, que la lleuaua à su cargo.

Por la toma de Castel san Iuan, y por los progressos que hazia el señor Duque de Modena à la parte del Parmesano, dererminaron los Duques de Saboya, y de Criqui, de jutar sus fuerzas, y entrar en el Estado de Milan, encargãdose de la empresa el de Criqui, el qual viendose con nueue mil infantes, y 1500. cauallos, y quatro piezas de artilleria, passò el Rio de la Sesia, que diuide el Estado de Milan del Piemonte, y Monferrato.



A

El

El primer lugar que estas armas ocuparon fue el de Palestre, que por ser abierto, y sin Roca, ni Castillo no hizierõ los naturales ninguna resistencia. De alli se fueron à Confienza, en cuyo Castillo estauã treinta soldados de vna de las cõpañias del Sereniss. Gran Duque de Toscana, que se huieron de rendir, y fueron tratados diferentemente de lo que en otras guerras acostumbraua la nacion Francesa, la qual en la q̃ al presente haze en diuersas partes, procede con tãta estrauagancia, que da mucho que dezir à todas las demas naciones. Ganado este Castillo passaron los enemigos al lugar del Robio, donde estaua cõ lo restante de su Compañia el Capitan de los soldados que se perdieron en Confienza; y con el, y su gente se vsaron los mismos terminos.

Asegurandose destos dos puestos, determinò el Duque de Criqui, de passar el Rio de la Goña, y de ocupar el lugar de Vespola, como lo hizo sin obstaculo, solo algunos hombres de la tierra que se auian retirado al Castillo (que aunque flaco tenian recogido en el gran cantidad de vino, y grano) se pusierõ en defensa, si bien durò pocas horas, pues al cabo se huieron de rendir, pero no fueron mejor tratados que los soldados Florentines; y con esta ocupacion alargò el General Frances sus quarteles mas adentro del Pais, en distancia que se podian dar la mano vnos con otros.

Por la nueua de la entrada de las armas enemigas, dio orden el señor Marques de Leganès, que se fuesse juntado la infanteria, y caualleria que auia en el Estado la buelta del Rio Tetsin, y despachò en toda diligencia à Gerardo Gambacurta, General de la caualleria del Reyno de Napoles, y Governador de la del Estado de Milan, que boluiesse del camino de Castel S. Iuan, donde le auia embiado con dos Regimiètos de Alemanes, el vno de cauallos, y otro de infanteria, para que hiziesse mayor entrada en el Placentino, ordenandole que tomasse la marchada orillas del Tetsin, por el camino que va à Vegeben, y porque se entendió, que el intento del enemigo era tomar aquella Ciudad, donde estaua con muy poca gente el Marques Camilo del Monte, Maestro de Campo del tercio del Gran Duque, ordenò su Ex. que demas de las Milicias, que se yuan recogiendo alli fuesssen luego cien soldados, que hizo sacar del Castillo de Milan. Y à los 23. de Febrero, salió su Ex. para el lugar de Viagrassa, dõde aquella misma tarde era llegado Gerardo Gambacurta con la caualleria del Estado, que fue a lo de  
Castel

Castel S.Iuan,y el Regimiento de infanteria Alemana del Coronel Gil de Haes,à quien seguia el de cauallos del Conde Slique.

Tuuose luego consejo,y en el se vètilò,que auiendo el enemigo pasado la Goña, podria aualançar se hasta el Tesin,y impedir el passo,có que venia à conseguir el saquear à Vegeuen, y otros lugares:por lo qual se tomò resolucion,que Gerardo Gambacurta con la gente que traía pasasse con suma presteza el Rio Tesin,y asegurasse à Vegeuen,y assi lo executò con gran celeridad.

A los 24. passò a Vegeuen el señor Marques de Leganès,el qual qui fiera el dia siguiente ir en busca del enemigo,pero como el Regimièto de la infanteria Alemana del Coronel Gaspar Lener estaua aloxado en las tierras del Lago mayor,y no auia aun recibido todas sus armas se detuuò en esto,y en que vinièsse de Pauia la artilleria,y su Tren,haf ta los 27 que acabò de llegar toda la infanteria,y caualleria. En este interin se adelantaron algunas tropas de los enemigos al lugar de Cilaueña,el qual saquearon,pero no se quisietò de tener en ganar el Castillo,aunque en el no auia otra gente q̄ la de la tierra , por auer tenido nueua,que el exercito del Rey yua engrossando en Vegueuen.

A los 28. saliò el exercito de Vegeuen , en numero de seis mil infantes,y dos mil cauallos,cõprehendidos en ellos los Dragones en la disposicion siguiente. La vanguardia se formò de onze Compañias de la caualleria del Estado,y con ellas yua el mismo Gerardo Gambacurta, à quien acompañauan dos mangas de mosqueteros Españoles , de los Tercios de don Martin de Aragon. y del Marques de Mortara. Tras estos seguia el Regimiento de Dragones del Coronel Iuan Lope Giron. Y luego venia el Tercio de don Martin de Aragon con dos pieças de campaña:à quien seguian los del Marques de Mortara, y don Iuan de Garay:los Regimientos de Alemanes de Gil de Haes,y Gaspar Lener traían la batalla,y tras ellos otras quatro pieças de artilleria.En la retaguardia venia el Marques del Monti, con cinco Cõpañias del Tercio del Gran Duque , y el Maestre de Campo Lucio Bocapianola,có el suyo de Napolitanos;y detras desta infanteria el Regimiento de cauallos del Conde Slique.El vagaje se lleuaua à la mano derecha,entre el exercito,y el Tesin.

Con esta ordenança se tomò el camino de Nouara,con fin de ir del de alli a cortar al enemigo,y se comèçò la marchada el mismo dia de los



los 28. a las 14. horas, para alojarse aquella noche en el lugar de Ceran. que está siete millas de Veguén, y orras tantas de Nouara.

Yendo su Ex. delante de la infanteria tuuo auiso en vna aldea, q̄ se llama Casol (donde aun se veen las reliquias de vn gran quartel fortificado que tuuieron los Fráceses en las guerras que huuo en Italia, antes de la p̄z del año 1559.) que el enemigo auia estado aquella mañana en el lugar de Sossago con algunas tropas, y que dexaua à los espaldas fuera de Vespola, que era su principal quartel, todo el exercito en batalla con quatro piezas de artilleria, y que se auia diulgado, que queria marchar.

Poco despues deste auiso embio à dezir Gerardo Gambacurta à su Ex. que el enemigo tenia alguna gente en Ceran, y que estauan cerca de aquel lugar gruesas tropas de caualleria, pidiendo orden de lo que auia de hazer, pareciendole que estaua tan empeñada; que no podia escusar el pelear, y su Ex. le ordenò, que lo hiziesse de qualquiera manera que ha lasse al enemigo, aunque estuiesse alli todo su exercito, pues el yua siguiendo con la infanteria.

Recebida esta orden, se fue Gerardo Gambacurta (lleuando consigo al Teniente general D. Albaro de Quiñones, y los Comissarios generales D. Fernãdo de Heredia, y Pedro Pozo) la buelta del enemigo, el qual tâbien salio à recibirle, yendo de vanguardia el Capitã Maynardo, con su Compañia de arcabuzeros à cauallo, y de la guardia q̄ gouernaua el Teniente D. Iuan de Palacios. Dieron su carga, pero cerrãdo las Corazas del enemigo se huieron de retirar. Abalço se Gerardo Gambacurta con su Compañia de Corazas, y la de Lanzas de la guardia, que yua sin ellas, y ambas en vn escuadron; al qual siguió otro que guiaua el Conde Fabricio Marian, en q̄ estauan incorporada su Compañia, las del Conde Francisco Dada, y Geri de la Rena, con sus Tenientes, y tras el otros de las compañías de los Capitanes don Gonçalo de Oliuera, don Iuan de Lemos, y don Pedro Pardo, y cerrando las Gorazas al calor de la mosqueteria española, se peleò con mucho valor de ambas partes.

Al ruido de los primeros arcabuzazos se adelantaron dos Cõpañias de Dragones, los quales apeãdo se à su vfança, dispararon los mosquetes con tanta furia, que el enemigo se començò a desordenar, aunque auia doblado sus escuadrones; y lo mismo hizo la caualleria del Rey,  
por

por la diligencia que puso el Comissario general D. Fernando de Heredia, la qual cargò tan viuamente, que rompiò los primeros esquadrones del enemigo, con que los otros boluieron las espaldas corriendo a toda brida. Fuelos siguiendo Gerardo Gambacurta mas de milla, y media, hasta llegar à vnas espessuras que estrechan mucho el camino, en las quales se sospechò que tenia el enemigo alguna emboscada, y auiendo alli recogido su gente, y cantidad de prisioneros, se boluio à incorporar con las demas tropas.

Supose de los prisioneros, que se hallò en este rencuentro la persona de Mos de Criqui, el qual se auia adelantado del exercito que quedò en batalla fuera de Vespola, con 1000. cauallos, y 150. mosqueteros a cauallo, y otros 1000. à pie que dexò emboscados en las espessuras, y passos angostos, y que el se auia mejorado con la caualleria, y mosqueteros a cauallo, para reconocer el lugar de Ceran, cò pensamiento de ocuparle, y alojar en el todo su exercito, para despues acercarse al Rio Tefin. Tambien refirieron, que quando descubrio las tropas de cauallos del exercito del Rey, pèso Criqui, que serian algunas Compañias que yuan à forragear, ò a alojarse, y que por esto las hizo cargar : mas luego que reconoció que la caualleria del Rey lleuaua lo mejor, subio en vn cauallo ruzio Español, y viendo ya desordenada, y rota su gente, se valio de la velocidad del cauallo, con no poca quexa de la caualleria Saboyarda, y Piamontesa, por auer recebido el mayor daño en este rencuentro. En el qual murieron de los enemigos hasta 150. y se tomaron pressos cerca de setenta, los mas dellos tan mal heridos, que seran pocos los que escaparàn con la vida.

Fue señaladissima esta facion, asì por auerse hallado en ella el General Frances, acompañado de muchas personas de calidad, y mando, y con lo mejor de su caualleria, como por auer reconocido, que la caualleria del Rey, quando esta dispuesta, y manejada por oficiales de platica, y experiencia, que no cede à otra ninguna.

A los primeros arcabuzazos q̄ se oyerò se adelanto à buen passo don Martin de Aragón con su Tercio, q̄ yua de vanguardia de toda la infanteria, à vn puesto q̄ escogio el señor Marques de los Balbases jùto a la tierra de Cerà, tan auerajado q̄ en el se pudiera aguardar todo el exercito enemigo, y alli se fuerò doblàdo los demas Tercios en forma de batalla, donde se estuuò hasta la mañana siguiente, alojandose la Corte, y la caualleria en el lugar.



Aquella misma noche se supo, que las tropas del enemigo que se hallaron en el rencuentro, passaron de la otra parte del lugar de Susago a gran trote. Y la mañana siguiente se tuvo auiso, que luego recogieron toda la gente en Vespola, y que dos horas antes de amanecer desfampararon aquel quartel (embiando la artilleria delante) y sin tocar caxa, ni trópetta marcharon à toda priessa con gran espanto, y terror.

El señor Marques de Leganès se fue el Viernes 29. de Febrero con el exercito la buelta de Nouara, y en llegando a esta Ciudad le aloxò en sus burgos. Allí tuvo nueua, que el enemigo sin parar se auia ido con todo su grueso a Palestre, sacando del Castillo de Confienza, y de otros puestos la gente que tenia en ellos, y que auia passado la artilleria, y el bagaje, y lo demas de su infanteria de la otra parte de la Sefia. Por este auiso se tratò de lo que se deuia hazer, y su Ex. dio orden, que dos horas antes de amanecer fuesse Gerardo Gambacurta, con toda la caualleria del Estado (a la qual se auia juntado la Còpañia del Conde de Monte Castel, que estaua en Burgo Verceli,) y con el Regimiento de cauallos del Conde Slique, y el de Dragones, y hasta mil mosqueteros de todas naciones, a cargo de don Iuan de Castro, Sargento mayor del Tercio de don Iuan de Garay, se auanzasse, sin empenarse, lo mas cerca que pudiesse del lugar de Palestre, y que conforme a lo que entendiesse de los andamientos del enemigo, fuesse dando los auissos a su Ex. para que pudiesse determinar lo que juzgasse ser mas conuiniente para echar los enemigos del Estado.

Con esta orden, y la gente señalada partio Gambacurta de Nouara, Sabado a primero de Março dos horas antes del dia, y auiendose adelantado el Maestre de Campo don Iuan de Garay, para ver si estauan adereçados (conforme el orden que auia dado su Ex.) los puentes, y algunos malos passos, que ay de sde Nouara hasta la tierra de Granoz, que es donde se profuonia que podia llegar Gerardo Gambacurta. Succedio, que yendose marchando le sobrevino a Gambacurta en la mitad del camino vn tan reziò accidente, que le puso en aprieto de caer del cauallo: por lo qual le parecio à don Iuan de Garay, que no conuenia apartar se de aquellas tropas, y afsi fue con ellas al lugar de Granoz, en cuya frente puso la gente en vn puesto que por naturaleza era harto fuerte, y capaz de alojar en el todo el exercito.

Auia Gerardo Gambacurta embiado delante al Capitan Iuan de  
Girca

Gracia con su Compañia de arcabuceros a cavallo, para que tomasse lengua del enemigo: el qual entrò en la tierra de Confienza, donde le dixerón, que todo el exercito de los Coligados estaua en Palestre, sin auer mouido la artilleria, ni otra cosa alguna. Este auiso le tuuo su Ex. a las 16 horas, y poco despues vinieron otros, que certificauan lo mismo. Y à mediodia le embiaron a dezir, que Gerardo estaua muy malo, y que la gente se hallaua en Granoz, y el enemigo con todas sus fuerças en Palestre, donde daua muestras de querer hazer frente. Esta nouedad tan contraria a lo q̄ el dia antes se auia dicho, dio materia para discurrir sobre ella: pero su Ex. se resoluió de mouer toda la infanteria, y la artilleria; y saliendo luego de Nouara con las dos Compañias de cauallos de sus guardas se fue a Granoz, y hallando confirmados estos auisos, y auiendo visto el quartel, y reconocida la plaza de armas, se embiaron otros batidores, y espías, para saber lo que hazia el enemigo, pues por vna arma que le auia tocado el Capitan Iuan de Gracia, salieron de Palestre tropas de infanteria, y caualleria, que era señal que queria aguardar en aquel lugar.

Estuuó la infanteria toda la noche en la plaza de armas, la qual se auia cubierto con cuerpo de guardia de infantes, y cauallos, y con los Dragones, y en particular en las más peligrosas auenidas, y la caualleria se puso a cubierto en Granoz. Al amanecer del dia, que era Domingo dos de Março, fue su Ex. a ver otro puesto muy fuerte donde se podia mejorar el exercito, para estar mas cerca del enemigo, y despues de auer consideradole se boluió a Granoz para tomar resolucion conforme las nueuas que le viniessen: y auiendo oido Miffa tuuo auiso cierto, que el enemigo se auia retirado de todo punto aquella mañana, passando la Sesta, sin dexar vn tan solo hombre en Palestre.

Esta nueua se verificò con toda certeza, tanto por los corredores, como por hombres del Pais, con lo qual su Ex. resoluió de boluerse a Nouara, y que la gente durmiesse aquella noche en los alojamientos q̄ en sus burgos auia tenido antes; pues por el excessiuo frio de aquellos dias, y la mala noche que passò, y ser la mas de la infanteria Española de la que vltimamente vino con los Galeones del cargo de don Francisco Mexia, conuenia mirar por su conseruacion.

Este fin tuuo la inuasion que los Franceses, y Saboyardos hizieron en el Estado de Milan, de que no cõsiguieron otro fruto que el pillaje de



de algunos lugares, pues no se facò la gente que estaua en Castel san Iuan, ni tampoco se retirò la que andaua en el Parmefano: la qual ganó en estos dias el lugar de Colorno, sin perder vn hombre.

Consideran algunos platicos de la guerra, que siendo el Duque de Criqui tan experimentado Capitan, y que hallándose en Pais naturalmente fuerte, y muy superiores a las fuerças del Rey, que su salida del Estado de Milan, fue mas azelerada de lo que permiten las reglas de la milicia, por solo el daño que recibio en el primer encuentro que tuuo con la caualleria: pero otros juzgan, que acertò en ponerse en cobro con tiempo, pues fuera mayor la perdida, si aguardara à pelear con la infanteria, que aunque muy inferior en numero a la enemiga, es de la bondad, y valor que se sabe.

Esta facion ha dado a las armas de su Magestad muy gran reputacion, auiendo sin costa de fangre echado de sus Países los enemigos, que tantas, y tan diuersas vezes han publicado, que no dessean otra cosa que venir a batalla con los Españoles. A Dios sean dadas infinitas gracias, pues tan euidentemente ayuda, y fauorece la justa, y pia causa de su Magestad.

*Con licencia en Madrid, Por Maria de Quiñones.*

*Año de 1636.*

